

octubre. 1960

COLABORACION FEMENINA

He leído el Boletín Nº 1 que se titula Cooperación, y en uno de sus artículos invita a las mujeres a tener acceso en dicho Boletín.

Nos extraña porque normalmente no se cuenta con la mujer ni se le tiene consideración ¿qué pueden decir ellas?

Y la mujer así como el hombre siente una gran inquietud por todos los problemas que incumben a nuestro pueblo que casi siempre carecemos de orientación.

Es verdad que es muy limitada la labor social de una madre de familia, pero tenemos mujeres que podían aportar una gran bien a la sociedad pues cada día me percato más de la gran influencia que ejerce ella, lo mismo para el bien como para el mal.

Nos lamentamos muchas veces de no habernos formado a la mujer en consonancia al hombre pero nos alegra las grandes oportunidades que tiene la nueva generación.

En Mondragón se nota en todo la falta de influencia directa de la mujer de una o dos propulsoras que hubieran enriquecido cada tarea simplemente con la característica de su inteligencia y personalidad ¿Y cuánto se podría decir del caudal espiritual de una mujer, y de sus sorprendente intuición y sagacidad de muchas mujeres? ¿que dicen nuestros hombres?

El tema hoy, es el autoservicio que no tengo la menor duda de su aceptación, si al menos responde a las exigencias de la mujer. La campaña que más le ha perjudicado es la desigualdad de precios en algunos de sus artículos esto es opinión general aunque ellos fortifiquen.

Después éste nuevo sistema de comercio debe ser enseñado para que cada una se capacite hacer sus compras. Muchas no necesitan de éstos guías en particular las jóvenes que gustan de esa independencia dándonos la sensación de encontrarnos en nuestra misma dispensa.

Para mi modesto entender tienen sus empleados hápital importancia para que el autoservicio triunfe. Existe muy buen ambiente hacia sus empleados, pero nunca está de más que vayan adquiriendo cada vez más esa técnica llamemos de saber captar y conocer al personal y conquistarlo en un derroche de habilidad y rapidez, digo esto porque a veces no siempre que el tiempo que se gana en el autoservicio se pierde ante el mostrador de Srutas o en caja.

Les diremos a nuestros hombres que el autoservicio no fracasará o mermará porque reduce a la mínima expresión toda oportunidad de relación de conversación o chismorreo, y que las tiendas sean las tabernas de las mujeres. El ir de compras no es una expansión sino una pesadilla. Una expansión y relación social sería que junto al hombre pudieran gozar con una Sociedad "Amboto" por ejemplo ¿que opina el sexo fuerte? ¿que pueden decir las mujeres?

UNA COOPERATIVISTA.

Hoy insertamos con suma complacencia la precedente comunicaci'on, que efectivamente es de una mujer. Quisieramos que nuestras mujeres tuvieran intervenci'on más directa e intensa en toda nuestra vida pública.

Nos hacemos cargo de la réplica que tienen a boca nuestras amables lectoras: las mujeres están demasiado ocupadas. Y nosotros compartimos su opinión: estamos de acuerdo que en general las mujeres están demasiado ocupadas en tareas domésticas y labores, que muchas veces resultan de muy poco rendimiento y de utilidad discutible. Estar ocupada es una cosa y trabajar con rendimiento y utilidad otra muy distinta. La mujer tiende a ser demasiado rutinaria y hasta esclava de complicaciones que se las crea.

Hay que aprender a desprenderse de las ocupaciones para dedicarse a actividades con previsión, orden y resultados.

Junto a una indiscutible superioridad de la mujer en la econom'ia que nosotros llamaríamos MICROSCOPICA, es preciso reconocer la facilidad con que pueden tener despistes en asuntos para cuyo enjuiciamiento hace falta visión amplia y perspectiva.

Recordamos la frase que escuchamos en cierta ocasión a un hombre: las mujeres en su empeño de ahorrar perras chicas, dejan colar y perder pesetas.

Desde luego entre nosotros ha habido y hay muchas mujeres con no menos talento que los hombres. ¿Pero qué iniciativas y empresas de alguna envergadura han sido capaces de emprender?

- Y es que ¿qué pintamos nosotras en la vida pública?- replicarán inmediatamente más de una.

Les diremos que es hora que se vayan enterando e interesando no menos que de las oscilaciones de los precios de la patata o de las judías en el mercado, de otras circunstancias y oscilaciones de la vida pública. Se les ha ocurrido alguna vez preguntarse e interesarse qué hace cada hombre o cada sujeto de los que intervienen en la administración pública, en los ayuntamientos, en los sindicatos, en todos aquellos cargos, cuyas decisiones, ya sean o simples relaciones tienen derivaciones graves y serias en la